MARTES 12

Rojo Feria o Memoria de san Josafat, obispo y mártir o san Margarito Flores García, mártir mexicano* MR, p. 878 (867) / Lecc. II, p. 989

Otros santos: Millán o Emiliano de la Cogolla, Copatrono de España, presbítero y anacoreta.

Nace en la Iglesia «Ortodoxa» (1580), pero, muy pronto se une a la Iglesia de Ucrania, ligada con Roma. En 1607, ordenado como obispo de Polotz, se entrega sin reservas al servicio de su pueblo. El éxito de sus trabajos apostólicos provoca toda clase de contrariedades por parte de los enemigos de la Iglesia católica. En Vitebsk, en el transcurso de una visita pastoral, muere asesinado (1623).

¿EL RECHAZO A LA ESCLAVITUD?

Tit 2,1-8.11-14; Sal 36; Lc 17,7-10

Hay varias alusiones a la institución de la esclavitud en el Nuevo Testamento: por ejemplo, Mt 25, 26; Rom 1, Lc 16, 13, y 1 Pedro 2, 18. Frecuentemente son interpretadas por los estudiosos como evidencia de que la esclavitud fue un presupuesto cultural que todos en esa época aceptaron como algo natural y que nadie podía condenar. Pero, ¿es cierta esta interpretación? En nuestro Evangelio, Jesús pronuncia una parábola que compara a los cristianos con los esclavos. Esta comparación incluye a todos los cristianos. Por lo tanto, la parábola niega la oposición entre esclavos y maestros que constituía el centro de la institución humana de la esclavitud. Sólo hay esclavos porque sólo Dios es el maestro. De esta manera, ¿No sugiere la parábola una especie de rechazo de la esclavitud?

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos.

Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Vivamos de una manera justa y fiel, en espera de la gloriosa venida de Jesucristo, nuestro Dios y Salvador.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: 2, 1-8. 11-14

Querido hermano: Enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, respetables, sensatos, bien cimentados en la fe, en el amor y la paciencia.

Que las ancianas, asimismo, sean respetables en su comportamiento, que se abstengan de murmurar y de tomar mucho vino; que, con su buen ejemplo, enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser sensatas, castas, sobrias, a cuidar bien de su hogar, a ser bondadosas y obedientes a sus maridos, para que nadie pueda hablar mal del Evangelio.

Exhorta igualmente a los jóvenes a ser sensatos en todo y dales tú mismo buen ejemplo. Cuando enseñes, hazlo con autenticidad y dignidad, con un lenguaje sano e irreprochable, para que los adversarios tengan que retirarse, al no poder decir nada malo de nosotros.

Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya

desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y Salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza.

Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36, 2. 18. 23. 27. 29.

R/. Dios es nuestro Salvador.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. R/.

Cuida el Señor la vida de los buenos y su herencia perdura; porque aprueba el camino de los justos y asegura el Señor todos sus pasos. R/.

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque los justos heredarán la tierra y la habitarán para siempre. R/.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R/. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. R/.

EVANGELIO

No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer.

Del santo Evangelio según san Lucas: 17, 7-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: «¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: `Entra enseguida y ponte a comer'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú?'. ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos; sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer' «.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 10. 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación de esta mesa celestial, nos conceda, Señor, el Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

* **San Margarito Flores García MR, p. 930 (922)**

Nació en Taxco de Alarcon, Gro., el 22 de febrero de 1899. De humilde condición, ingresó al seminario de Chilapa, mereciendo por su lucide: intelectual numerosos diplomas y menciones honorificas. Presbítero desde el 5 de abril de 1924, catedrático del seminario y poco después, ministro de la parroquia de Chilpancingo, se le recuerda serio sin ser

adusto, atento y amable con todos, siempre dispuesto a servir con humildad y sacrificio. Rotas las relaciones entre el Estado mexicano y la Iglesia católica, en 1926, fue trasladado a Tecalpulco. A poco de llegar, tuvo que refugiarse en las montañas en una travesía de muchas

horas para salvar la vida. Pernoctando en el campo, sin probar alimento, llegó a la casa paterna, en Taxco.

En los primeros días de 1927 se trasladó a la Ciudad de México. Allí se incorporó a las labores de la resistencia pacífica de los católicos y a perfeccionar sus aptitudes artísticas tomando un curso de pintura en la Academia de san Carlos. En junio de ese año fue recluido en los separos de la inspección general de policía, que se encontraban a cargo del general Roberto Cruz. Durante su estancia en ese lugar atendió espiritualmente a los detenidos. En octubre regresó a Chilapa. La víspera de su partida ofreció, durante la misa, su vida y su sangre por México. En su diócesis lo hicieron vicario sustituto de la parroquia de Atenango del Río, Gro. De inmediato dispuso su partida. Pernoctó la primera noche en Tulimán. Al día siguiente, el comisario de ese lugar, J. Cruz Pineda, le proporcionó un guía para que lo condujera a su destino. Apresado por un destacamento del ejército federal, un capitán de apellido Manzo, después de interrogarlo lo remitió a Tulimán. En el trayecto lo dejaron en ropa interior, descalzo, atado de las manos caminando a pie.

La mañana del l2 de noviembre de 1927 el capitán ordenó que a las once horas se ejecutara al reo. En el improvisado paredón oró en silencio; uno de los soldados le pidió perdón. El mártir contestó: «No sólo te perdono, también te bendigo «, En pie, viendo de frente a sus verdugos, se negó a que le vendaran los ojos, recibió la mortal descarga. El cadáver fue abandonado en ese lugar. En 1946, a instancias de la familia, los restos fueron trasladados a la capilla del Señor de Ojeda, en Taxco, donde reposan.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de

los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Margarito Flores García superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo.

Por nuestro Señor Jesucristo...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Margarito Flores García y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Margarito Flores García fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.